

*S. D.<sup>o</sup> Pedro J. Calchero*

# EL TRIUNFO DEL PERÚ

## ALEGORIA

SU AUTOR

M. A. VILLARÁN



LIMA:—1861.

IMPRESO POR J. ENRIQUE DEL CAMPO.

*Personajes.*


---

*Actores.*

---

EL PERU..... SR. MIGUEL RODRIGUEZ.  
LA GLORIA.. SRTA. AMALIA JIMENEZ,  
LA PAZ..... SRTA. MATILDE DE LA-ROSA.  
LA LIBERTAD SRTA. VALENTINA RUIZ.

---



Nada más que dos párrafos queremos escribir al frente de esta pequeña pieza literaria; pobre tal vez, pero sincera y entusiasta fruto de una imaginación de diez y ocho años, sustentada por la santa inspiración del patriotismo.

## A los alumnos del Colegio de San Carlos.

El tiene por objeto la expresión de un solo pensamiento: saber si el Perú en el presente y la invocación de su porvenir glorioso para el Perú. Colocado en tal punto de vista, el joven Villarín para nuestras actuales desgracias, recuerda a sus compañeros nuestra heroica lucha por la Independencia, recordando el adventi-

### COMPAÑEROS:

A vosotros que tanto interés tomáis en la lectura de mis humildes estrofas, pertenece este pobre ensayo; admitidlo, pues, como una muestra de mi amor al Convictorio, como una pequeña prueba de mi eterna gratitud hacia él.

*M. A. Villarín.*

Esto no quiere decir que el ensayo del joven Arístido Villarín carezca de entonación. Lejos de esto, hay en él versos hermosos en que se gozará el más refinado gusto literario. No es esto

## DOS PALABRAS.

---

Nada mas que dos palabras queremos escribir al frente de esta lijera pieza literaria, pobre tal vez, pero sincero y entusiásta fruto de una imaginacion de diez y ocho años, arrebatada por la santa inspiracion del patriotismo.

El "TRIUNFO DEL PERU," no es mas que un ensayo de ese género de literatura dramática iniciado en el Perú por Luis Benjamín Cisneros. El tiene por objeto la expresion de un solo pensamiento; á saber, la condenacion de nuestro presente y la invocacion de un porvenir glorioso para el Perú. Colocado en tal punto de vista, el jóven Villarán llora nuestras actuales desgracias, recuerda el pasado de nuestra heróica lucha por la Independencia y concluye cantando el advenimiento de la Libertad. Generoso pensamiento ante el cual se olvidan las imperfecciones del estílo, las faltas en la dición poética y cuanto tenga que estrañar la crítica, armada de sus inflexibles reglas, pero desheredada de la primera de todas, la espontaneidad del sentimiento.

Esto no quiere decir que el ensayo del jóven Acisclo Villarán carezca de entonacion. Léjos de esto, hay en él versos hermosos en que se gozaria el mas refinado gusto literario. No es esto

sin embargo lo que nos ha movido á recomendarlo al público. Es el deseo de alentar á toda noble vocacion; y ya que la *censura*, tuvo una pluma para rayar los patrióticos arranques del entusiásta jóven, que la *crítica* independiente alze su voz y le dé el grito de *Adelante!* Esa es la divisa de la juventud.

Lima, Setiembre 1.º de 1861.

J. C. ULLOA.

# ACTO UNICO.

---

EL TEATRO REPRESENTA UN BOSQUE.

*(Empieza á rayar la aurora).*

---

## ESCENA I.

EL PERU.

Si hoy os hablan, trovadores,  
el crepúsculo, la fuente,  
la aurora resplandeciente  
y hasta el céfiro fugaz;  
si al son de vuestros cantares  
todo sale del marasmo,  
y el astro del entusiasmo  
fulgura rayos de paz.

¿Por qué á mí la suerte impía  
me sumerge en un abismo,  
á do solo el egoismo  
siempre miro aterrador;

cuando á vosotros inspira  
bella trova el alto cielo  
y me brindais por consuelo  
tristes lágrimas de amor?

Pobres bardos doloridos  
si elevando una plegaria  
en mi gruta solitaria  
aliviais mi padecer;  
entonadla, sí, poétas  
dad al viento esa elegía  
que por ella trocaría  
“mi corona y mi poder.”

Mas nó, que un suspiro tierno  
de mi hondo pecho salido,  
será el último gemido  
que daré en mi soledad:  
del que llora y del que sufre  
él es la cántiga ruda  
y yo la entono sin duda  
por toda la eternidad;

es el ¡ay! que da el proscrito  
cuando errante y fatigado  
en un lugar apartado  
pasar su existencia ve,  
es la música doliente  
que oye el viagero en su pena  
cuando en la cálida arena  
vacila incierto su pié.

.....  
 .....  
 Hubo un dia en que á la *Gloria*  
 contemplara ardiente mi alma,  
 y desde entonces la calma  
 para siempre yo perdí,  
 y en medio de mi cansancio  
 en esta selva escondida,  
 busco su imagen querida,  
 y tal vez la encuentre aquí.

¿Como vivir si no veo  
 la dulcísima mirada  
 de su pupila azulada  
 mas brillante que la luz?

Como vivir si yo la amo  
 y al no encontrar su sonrisa  
 mi corazon agoniza  
 " del infortunio en la cruz?"

Por decir la "yo te adoro"  
 por ver su faz hechicera  
 y su rubia cebellera  
 quien el alma no dará?  
 por besar su linda frente  
 por estrecharla en mi seno.....  
 co razon si tanto peno  
 por que has ido tan allá?....



ESCENA II.

LA GLORIA.—EL PERU.

(*aclarase*).

LA GLORIA.

De tu palabra el dolorido acento  
en mi alma resonó con armonía,  
y el huracan, y el mar y el firmamento,  
escucharon tambien su melodía.

Si eres tú la vision que los profetas  
en los pasados siglos presajaban,  
y al sonido marcial de tus trompetas  
los hijos de Pelayo se humillaban,

Si al mirar á tus pies al *Leon de Iberia*  
altivo tú llegaste á mis altares,  
no queriendo adoptar por su miseria  
de Europa los errores seculares,

Y si ha orlado tu frente esa corona  
que fúlgida en mi templo tu ceñiste,  
¿por que tu lábio una plegaría entona  
que mi sensible pecho no resisté?

EL PERU.

Fué un tiempo en que yo ufano  
y ávido de laureles, bella *Gloria*,  
el cetro destrozé de un REY tirano  
y en su vuelo detuve á la victoria:

entonces yo valiente  
y blandiendo mi acero refulgente,  
al luchar con furor contra un guerrero  
las legiones vencí mas altaneras,  
y lleno de congojas el *Ibero*  
tendióme por alfombra sus banderas,

Un tiempo y no remoto  
en que alzando mi lábaro triunfante,  
el trono de los reyes dejé roto  
por que supe lidiar con un gigante;  
terrible en mi fiera  
y ébrio con el poder de mi grandeza;  
yo el humillado siervo en ira ardiendo  
no quise por mas tiempo ser esclavo,  
y del cañon al belicoso estruendo  
vencí con gloria, como vence un brayo.

Los *Andes* ese día  
testigos fueron de mi horrenda furia,  
pues lleno de coraje y bizzarria  
con heróico valor vengé mi injuria:  
el mundo vió asombrado  
solemne juramento realizado  
y al grito de sagrada independencia  
humillar en *Junin* soberbia tropa,  
triunfando con indómita potencia  
“del vencedor, del vencedor de Europa.”

Los cantos de mis vates  
no en el glacial olvido perecieron,  
mil bardos preludiaban los combates

y espléndidos laureles merecieron,  
los himnos que entonaron  
á mis altares fúlgidos llevaron,  
que á tan altas empresas destinada  
siempre ha sido la lira del poeta,  
y ella vibra también entusiasmada  
al sonido marcial de la trompeta.

Lució por fin la aurora  
entre nubes de púrpura y de grana,  
y el fulgor de su lumbre encantadora  
anunciaba propicia la mañana:  
y cuando clara y bella  
absorto ví la matinal estrella,  
cesó la tempestad, rasgóse el velo  
que tres siglos mi espacio oscurecía  
y en el último término del cielo  
brilló radiante el luminar del día.

Despues nada se veda  
para cubrir de oprobio a questa historia,  
y del tiempo anterior solo me queda  
gloriosa tradicion para memoria:  
se oculta entre los mares  
el rey de los celestes luminares,  
todo muere con álito de fuego  
y si algun canto el trovador levanta  
muy triste desengaño apaga luego  
la dulce entonacion de su garganta.

LA GLORIA.

¿Así en tus caros hijos se ha extinguido  
de civismo y de amor la ardiente llama?  
la luz del entusiasmo al vate inflama  
y no brinda á su génio esclarecido  
la patria una diadema!  
en el antiguo mundo ceñirian  
sus sienes refulgente una guirnalda;  
mas sus ilustres nombres se leerian  
de mi templo lo mismo en la alta cima,  
“ que el *Duero*, el *Betis* y el undoso *Sena*,”  
cantos no inspiran como el manso *Rima*.

EL PERU,

Y que no hallen un premio ¿que te asombra?  
si al saber, la virtud, el heroísmo  
y cuanto noble y santo el lábio nombra  
he mirado en estúpido ostracismo!  
y aquellos criminales  
que no temen las iras celestiales,  
son los que dicha y libertad pregonan  
por obtener de su ambicion el fruto,  
y civiles contiendas eslabonan  
que de infamia me cubren y de luto!

LA GLORIA:

Oh! ven ya presto á acariciar su frente  
espíritu de *Paz* y de consuelo,  
ven, que aun palpita de entusiasmo ardiente  
su noble corazon sumido en duelo.

ESCENA III:

EL PERU—LA GLORIA—LA PAZ,

LA PAZ:

Los héroes que valientes  
rompieron la cadena  
que un día ató al Peruano  
soberbio el Español,  
jamás, jamás creyeron  
legarle la condena  
de no mirar las luces  
magníficas del sol.

¿Que importa que valientes  
al grito de venganza  
su lábaro llevasen  
de América al confin?

¿Que importa que á los botes  
vencieran de la lanza  
“los grandes de Ayacucho”  
los bravos de Juniu?

Si el *sol de Julio* oculta  
tras una nube densa  
la luz vivificante  
que un pueblo veneró:  
si su presencia insulta  
congoja tan inmensa,  
después de las traiciones  
que absortó contempló.

Si el padre de Atahualpa  
su disco refulgente,  
sin duda, á fatricidas  
por siempre negará:  
si el *Sol* de los recuerdos  
tal vez resplandeciente,  
lejanos hemisferios  
con gloria alumbrará.

Infames te dejaron [al Perú].  
eterna desventura,  
pues sangre y sangre á ríos  
vertían por do quier  
los déspotas y viles  
que en su brutal locura,  
subir, subir ansiaban  
al solio del poder.

De sórdida venganza  
de audaz hipocresía,  
se hallaban inspirados  
los génios de Luzbel  
que á tanto y tanto crimen  
uniéron la falsía,  
legando del delito  
la ponzeñosa hiel.

.....  
.....

EL PERU.

¡ Y existen aun ilusos  
que creen en las promesas  
de independencia santa,  
de paz y de hermandad !

LA PAZ.

Son nulas esperanzas,  
mentidas fueron esas  
carísimas memorias  
de dicha y libertad !

EL PERU.

Oh! sí, bastardos hijos,  
rompieron la corona  
que fúlgida cenía  
mi frente divinal;  
muy triste es el destino  
que el porvenir me abona,  
pues clavan en mi pecho  
cobardes un puñal!

Que tú me desamparas [á la Gloria]  
camino ya á un abismo,  
do nadie se conducele  
de mi desdicha atroz  
y miro solamente  
que hoy es el egoismo,  
la ley, el amor patrio,  
y la razon y el Dios!

¿Por que, por que no enjugas  
el llanto de mis ojos?

¿por que, por que no alivias  
mi angustia y mi inquietud,

si vago por la senda

de espinas y de abrojos

que lleva á las naciones

al fúnebre atahud?

### LA GLORIA.

¿Te humillan los caribes  
esbirros de un tirano

que siempre del Peruano

tenaz verdugo fué?

### EL PERU.

Ya no, son los traidores  
abortos del averno,

que en su rencor eterno

jamás guardaron fé.

### LA GLORIA.

La pérfida anarquía

cadáveres apila,

ejemplo al mismo *Atila*

le da de destruccion;

como el temido cólera

do quier espanto infunde,

y en el sarcófago hundo

terrible á tu nacion.



Nacion desventurada  
que sufre los rigores  
del hado, y sus dolores  
no puede mitigar;  
¿acaso de su mano  
la deja el Dios piadoso,  
su llanto lastimoso  
no quiere él escuchar?

¿Por que, Señor, á un pueblo  
los déspotas oprimen,  
que premian solo el crimen  
y el mérito jamas?  
¡oh! si ellos son la causa  
de lágrimas y duelos  
¿justicia de los cielos  
“adonde, adonde estas?”

ESCENA ULTIMA.

*Mutacion.*

Desaparece el bosque y se vé el trono de la *Libertad*, en la cima se mira á esta con la bandera Peruana en una mano y una corona de laurel en la otra.—*El escenario se iluminará de blanco y rojo.*

LA LIBERTAD, EL PERU, LA GLORIA Y LA PAZ.

LA LIBERTAD.

Pues venciste á los hijos de Pelayo  
no dobles mustia tu soberbia frente,  
si herida impunemente  
fué un dia con el rayo  
que la discordia por espada blande,

hoy eres libre esplendoroso y grande,  
toma de tu poder el bello emblema  
y ciñe de laureles tu diadema.

La Libertad baja del trono ciñe al Perú  
la corona y le da la bandera, este sube al último  
escalón—La Gloria, La Paz y La Libertad se ar-  
rodillan ante el pedestal.

### EL PERU.

¡Oh Gloria! ¡oh Gloria! mi inmortal bandera  
encima de los Andes flameará,  
y al pié de la gigante cordillera  
el mundo de Colon se humillará.

### LA GLORIA.

Un himno divinal jamás oído  
la célica canción que entonas tú [á la Paz  
y el eco del Océano embravecido  
anuncien hoy EL TRIUNFO DEL PERÚ.

### LA PAZ.

También con alegría  
su inmortal canto placentera entono  
diciendo en este día:  
el pueblo es Rey, la Libertad, su trono.

Se oye el Himno Nacional

CAE EL TELON:

Puede representarse—Lima, Junio 14 de 861—  
HEROS.

# AL SOL DE JULIO.

HIMNO (\*)

Por L. F. VILLARÁN.

En un día la aurora

Bella y fugaz sus alas estendia

Y daba vida al prado,

Ya sus rayos primeros el nevado

Que corona los Andes,

En claros arroyuelos descendia.

Se mueven los ganados y las flores

Derraman sus olores,

En la brisa sutil que besa leve

Sus esmaltadas hojas,

Y las canoras aves

Las saludan con cánticos suaves;

La mansa tortolilla

De clavel en clavel, de rama en rama

Gozosa vá saltando

Y sus alas dejando,

Con movimiento leve al ceñirillo;

Espléndido y glorioso

Te elevastes ¡oh Sol! por el oriente,

Hiriendo con tus rayos

Del Ande inmenso la altanera frente.

Salud! oh Sol de gloria,

Salud! oh padre del naciente día,

Inspira con tu fuego  
La ruda vibracion del harpa mia,  
Para cantar ufano la memoria  
De plácida victoria,  
Para ensalzar el nombre del peruano,  
Que arroyara valiente  
Las legiones inmensas del hispano.

Yo venero tu luz astro divino.....  
Tu que á los reyes siempre saludabas  
Al ocultar, tu faz en occidente,  
Ante el déspota Ibero no inclinabas  
Tu enrojecida frente,  
Y siempre en el zenit de sus rejiones  
Querias justiciero  
Incendiar su corona y sus lejiones.

Yo venero tu luz, de los recuerdos  
Con que alumbraste al mundo  
El dia en que el Peruano esclavizado,  
Dejó su triste choza  
Y sus hijos queridos y su esposa,  
Y al postrarse angustiado  
Ante el altar inmenso de los Andes,  
A saludarte, Sol, que en otro tiempo  
Tu solo eras su Dios, su hostia sagrada  
De esplendorosas luces circundada,  
Miró tus rojos rayos  
En un bello estandarte desparcidos,  
Y en la postrera peña que en los cielos  
Los límites andinos señalaba,

Miró la Libertad fulgente y bella  
Mas hermosa que tú, vívida estrella;  
Era su manto azul, alba su frente  
La coronabas tu, rojo y ardiente.

Que plácido es el eco,  
Que dilata la historia en su carrera  
De la voz del peruano

Venganza, Libertad, muerte al tirano

Que el viento por el mundo dilataba

Y el Ande magestuoso

Al oírlo, en su base tembloroso

Repite Libertad, Derechos, Guerra

Y á ese grito feliz, tiembla la tierra.

Que alegre es la memoria

Del día borrascoso,

En que todo fué acción y movimiento,

Y nubes de Peruanos

A la sangrienta lucha se alistaban,

Con pocos y valientes batallones

Mirar solo querían

Tremolando sus libres pabellones.

En medio del estruendo belicoso

Venganza, Libertad, muerte al tirano,

Se grita, y el Peruano

Enfurecido y ciego

Cual tigre rugidor, siente furioso

En vez de sangre entre venas fuégo:

Se acercan y se mezclan

Y al bote de la lanza furibundo,  
Y al corte de la espada.  
El ibérico rey rasgada viera  
En la sangre flotando su bandera;  
Y saltan de sus pechos arrancados  
Trozos del corazón emponzoñados.

Al azulado cielo, se elevaba  
La nube de la sangre desprendida,  
Y entre sus negras alas ocultaba  
A la radiante Libertad querida.

Por ver la aurora que ilumina el cielo  
Sus ojos alza, y á su ardiente anhelo  
Oscuridad fatal mira el Peruano,  
Su desmayante vida,  
Su sangre adormecida,  
Iba á saciar la sed del rey tirano.

Mas te elevas, oh Sol, en el Oriente  
Y tus vívidos rayos fulgurando  
Se estienden en los cielos. Prepotente  
La nube de la sangre disipando  
Se ve á la Libertad resplandeciente,  
Y su azulado pabellon flameando:  
Saluda el peruviano al nuevo día  
Y tu fuego lo llena de osadía.

Por los confines de la Tierra sumba  
El ruido del cañon y del combate,  
Al pié del español se abre una tumba  
Y ya la gloria sus banderas bate;

